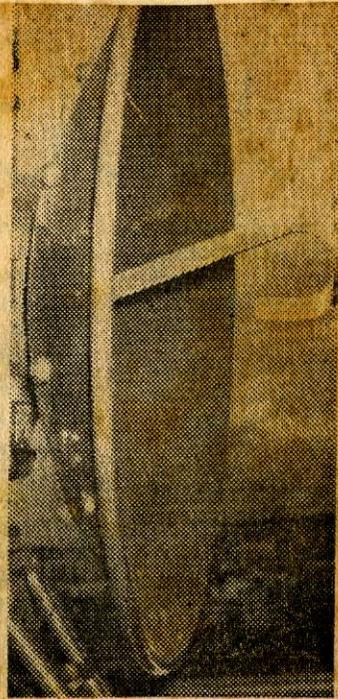
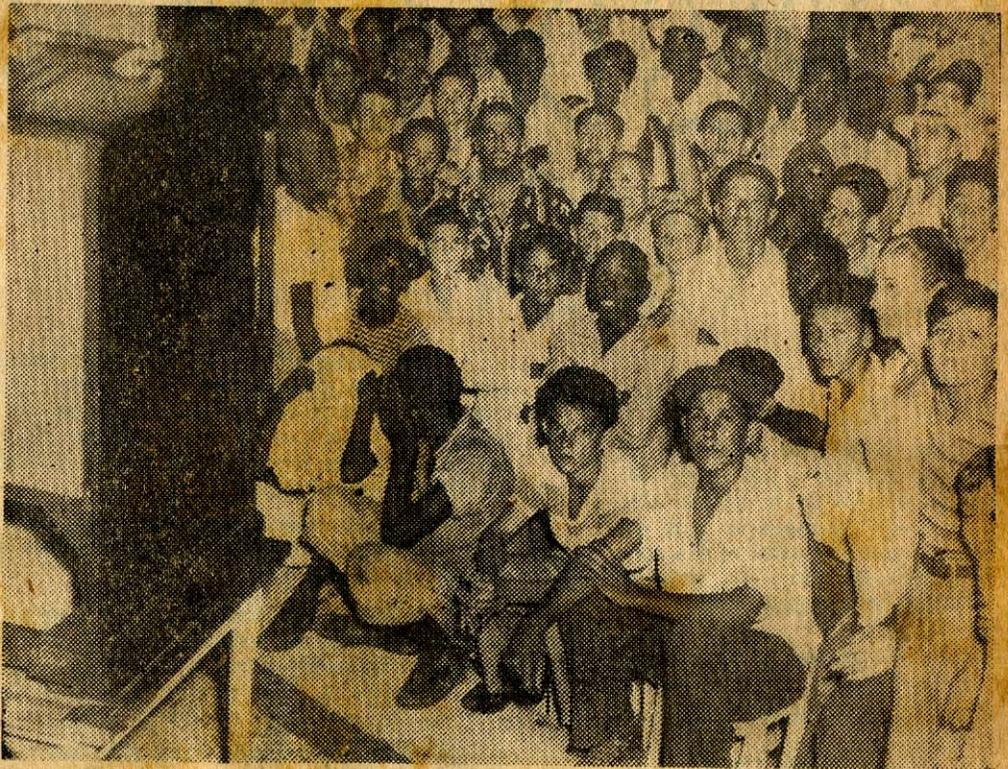


# LLEVARE LA TELEVISION A TODA LA ISLA *ver 4/50* dice PUMAREJO

*Primeros años*  
Cuando la Televisión en  
Color sea comercial,  
"Unión Radio" la tendrá.  
Y los receptores actual-  
mente en uso servirán pa-  
ra recibirla.



Pasa por el espejo parabólico  
hacia la emisora.



Y el público recibe la fresca emoción del Stadium.

**P**ARECE cosa de milagro. Y es que todos los días la ciencia nos está dando nuevos prodigios que dejan mal parada la imaginación de Julio Verne. Pensar que a través de las sombras de una noche sin estrellas, están pasando sobre nuestras cabezas las imágenes luminosas que luego van a proyectarse en la pantalla fosforescente de un receptor de televisión, es algo que produce estupor. Y, sin embargo, el milagro está aquí; en plena Habana, a la vista de los miles de personas que cada noche se estacionan ante

2

los telerreceptores instalados en establecimientos de todo tipo.

Hace poco más de un cuarto de siglo asistíamos a un acontecimiento semejante. Por primera vez surcaba el espacio esa otra maravilla que hoy nos es tan familiar: la radiotelefonía. Fué, como ahora, motivo de gran emoción. Pero nadie podía sospechar que sólo unos cuantos años después el prodigio habría de parecer un pasatiempo sin importancia ante lo que habría de venir: la televisión.

Y no sólo al hombre de la calle, sino también a los cerebros más habituados al análisis, se le antoja cosa de magia que sólo una cámara semejante a la fotográfica, una maraña de alambres y unos tubos electrónicos, lleven hasta nuestro hogar las escenas que están desarrollándose en ese instante lejos de nosotros con tal fidelidad como si estuviéramos ante ellas.

#### **GASPAR PUMAREJO, EL MAGO**

La llegada a Cuba de la radiotelefonía no tuvo lugar mucho después de su descubrimiento e implantación en Norteamérica. Un grupo de cubanos animosos se había adherido al naciente "hobby". Y ellos pusieron en el aire sus ondas experimentales de radioaficionados.

Ahora no ocurrió precisamente así. La televisión, prácticamente en el período experimental, no estaba al alcance de los recursos de los radioaficionados. Lo más que se podía intentar era captar, mediante sistemas de amplificación y antenas especiales, las imágenes y el sonido que producían las emisoras de Estados Unidos. Y lo lograron. Pero de ello a poner una señal de video en el aire había gran distancia. Sólo una empresa con abundantes recursos económicos, con suficiente personal técnico y con decisión de arriesgarse a una empresa de dudoso éxito comercial, podía acometer el propósito. Todo hacía suponer que habría que esperar que así sucediera.

Pero Cuba es un país de hombres capaces de hacer frente a las más difíciles pruebas. Y aquí está Gaspar Pumarejo como muestra.

Cuando se afirmaba que poner en el aire una emisora de televisión era empresa de años y de millones, Pumarejo decidió que cuatro meses después de proponérselo ofrecería la televisión de la temporada de baseball próxima. Técnicos de la RCA coincidían en la duda. Para ello había que superar todos los records implantados en Estados Unidos, y era punto menos que imposible. Pumarejo sonrió: él sabía de lo que eran capaces los hombres que cooperaban en el empeño. Y cuando, mediado el mes de septiembre, el asesor designado por la fábrica de supervisar la instalación de los equipos demandó la entrega de los aditamentos finales, un cable de la fábrica concretaba toda la magnitud del milagro: "imposible", decía.

Pumarejo, el mago, había logrado lo que los técnicos más capaces de la industria consideraban irrealizable.

Para el desarrollo de la novel industria era punto menos que imprescindible televisar la pelota. De ello dependía que en Cuba, el tercer país de Latinoamérica que disfrutaba del maravilloso invento, no fracasara, o por lo menos, que la lentitud en su desarrollo la pusiera en trance de sucumbir. Pumarejo afrontó también la dificultad y una semana después de lanzar al aire la señal de Unión Radio Televisión por el Canal 4, surgían en la pantalla las primeras escenas del baseball desde el Gran Stadium de La Habana.

Ahora, además de las 30,000 personas que repletan el Stadium, frustrándose el deseo de presenciar el espectáculo de 200,000 más, unos lo ven tranquilamente en su hogar, los que carecen de recursos para asistir cada día al espectáculo de su simpatía, se aglutinan ante los receptores en la vía pública para disfrutar del mismo. Ello hace impolítica, impopular y hasta cruel, la medida que tiende a privarles de ese placer. Y valga la digresión.

#### **COMO FUNCIONA EL MILAGRO**

Tres cámaras, instaladas una tras el home plate del Stadium, junto al palco de la Liga, protegida con un cristal irrompible colocado en una abertura en la malla protectora; otra en pleno terreno, frente a la almohadilla de tercera base y la última entre el público del stand entre primera y tercera, enfocan todos los ángulos del terreno.

La primera, equipada con un telefoto Zoomar, acerca y aleja a voluntad de su operador la escena a captar. Así, unas veces aparece en la pantalla el home para televisar al bateador; otras acerca el pitcher en el instante de lanzar; después sigue la pelota que ha sido rechazada por el bate y finalmente acerca hasta el primer plano al outfielder que la captura o que la ve pasar sobre sí.

Simultáneamente, las otras cámaras recogen las mismas u otras escenas desde distintos ángulos; cuidan los movimientos de los corredores que están en las bases; acercan al manager o a los coaches para sorprender sus señas.

Las escenas que son captadas por las tres cámaras, llegan al camión control situado bajo las escalinatas del Stadium. Y allí, un responsable del control, provisto de audifonos y micrófonos, frente a tres pantallas que muestran las escenas que están siendo enfocadas por cada una de las cámaras, ordena a los camarógrafos las rectificaciones de foco para que las imágenes sean nítidas; sugiere las tomas para evitar que todas las cámaras se hallen enfocadas hacia el mismo lugar y decide, finalmente, cuál ha de ser la imagen que debe salir al aire.

3

Esta es, sin duda, la más responsable de las labores en la televisión del baseball. El responsable del control ha de ser, además de capaz técnico y de profundo conocedor del baseball, individuo de mente muy ágil para decidir en una fracción de segundo cuál de las tres cámaras está captando el centro de interés del fanático para lanzar esa escena precisamente al aire.

Pero esta es sólo la primera etapa de la transmisión. Mediante un cable coaxial, del camión control salen las señales de video y de audio —imagen y sonido— hacia el techo del Stadium. Allí un espejo parabólico —microwave— las lanza por el espacio hacia otro instrumento gemelo situado en los estudios de Unión Radio Televisión, en Infanta y San Miguel. Este segundo espejo parabólico las recibe, las envía al transmisor, que las convierte en ondas eléctricas para salir finalmente por la antena hacia los receptores.

¿Sencillo, verdad? Pues para lograrlo han sido necesarios años de paciente investigación de laboratorio, muchos más de experimentación y finalmente el esfuerzo y la tenacidad de Gaspar Pumarejo para ponerlo a nuestro alcance.

#### **AUN NO HE TERMINADO...**

Para charlar con Gaspar Pumarejo durante quince minutos es preciso permanecer tres horas en su despacho. La razón está en las frecuentes intrerupciones de sus colaboradores, imprescindibles en esta etapa de organización. El teléfono, por otra parte, no cesa de funcionar. Aun así, vale la pena esperar. ¡Tiene tantas cosas interesantes que decir!...

—Pudieramos haber esperado tres meses —nos dice— para lanzarnos al aire sin defectos. Pero ¿no vale de nada la experiencia que ya estamos adquiriendo? Cuando, a fines de este mes de Noviembre, hayamos instalado la torre a prueba de ciclones con nuestra antena definitiva que triplicará la potencia del equipo, con el consiguiente beneficio para la señal y para el alcance, estaremos ofreciendo mejor televisión que la que disfrutaban los Estados Unidos. Tendremos la experiencia, y tenemos ya las condiciones excepcionales que nos da la topografía de La Habana y que es la dificultad esencial de las grandes ciudades norteamericanas.

El propio Pumarejo confiesa que para él fué una sorpresa la excepcional calidad de la televisión en Cuba, favorecida por esas condiciones que son producidas por la ausencia de grandes rascacielos.

Pero cuando le objetamos que no se puede regatear su gran parte a él y a los técnicos cubanos que, primero instalando los equipos, y ahora haciendo funcionar cada una de sus partes, endosa todo el triunfo a los últimos. Y hay una franca expresión de sinceridad cuando así lo expresa:

—Ellos son los que han hecho el milagro que asombró a los ingenieros de la R.C.A. "Únicamente que fueran magos", se nos dijo cuando expresamos el propósito de dar televisión en octubre. Y han probado serlo plenamente. Sólo la sincronización de los espejos parabólicos, que en Estados Unidos había sido hecha con tiempo record de 40 horas, los técnicos cubanos de Unión Radio lo hicieron en dos. En lo que a mí respecta, me he lanzado a una industria nueva con los mismos riesgos y las mismas posibilidades de éxito. Y todo hace suponer que estamos en el buen camino. Ya hay más de dos mil receptores vendidos y el interés de los anunciantes por esta nueva forma de la publicidad es manifiesto. Pero aún no hemos terminado...

#### **LA RED NACIONAL**

Las últimas palabras nos ponían en camino de revelaciones cuyo interés aumentaba el hecho de ser dichas por él. Y no vaciló en ofrecer más aun:

—Las pretensiones de Unión Radio Televisión están dentro de toda lógica. De Febrero a Marzo, estará instalada nuestra filial en Santa Clara. Y para el 31 de diciembre de 1951, esperamos cubrir toda la isla. Para ello habrá que instalar 18 estaciones de micro-wave —torres de relevo para los profanos—, más eficientes, según los propios ingenieros de la R.C.A. que el costoso cable coaxial. Toda esta red costará un poco más de lo que nos ha costado dar televisión a La Habana. Aspiramos, no sólo a que Unión Radio haya sido la primera tele-emisora en salir al aire, sino también a que sea la primera en la calidad de sus emisiones...

#### **TELEVISION CUBANA**

Apuntaba con ello un nuevo tema de singular interés: los proyectos de programación, que es tema frecuente de indagación por parte del público:



PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA

4

—En Cuba —dice Pumarejo— hay mayor entusiasmo popular que en ningún otro país donde se ofrece televisión. Y a ese entusiasmo vamos a corresponder haciendo televisión cubana. En Estados Unidos se ha demostrado que los programas más costosos no son los más populares. Y a nosotros nos preocupa mucho más llevar la vida de la capital al hombre del interior. Que vea lo que ocurre en La Habana, lo mismo en lo que se refiere a acontecimientos políticos y sociales que los eventos deportivos. ¿Se le ha ocurrido a los norteamericanos hacer tele-crónica social? No, porque probablemente allí no interesa: pero aquí sí. Televisaremos los eventos sociales, como bodas, bautizos, despedidas de solteras, desde el lugar donde se celebren. Y ofreceremos también clases de Economía Doméstica, de Normas Sociales, de enseñanzas objetivas, en fin... Todo esto, complementado con los programas de variedades, marionetas, tele-noticias, películas, cartones animados. Y dentro de ocho o diez días habremos arrendado un popular teatro de La Habana para convertirlo en estudios. Además, desde la próxima semana televisaremos el Campeonato de Boxeo de los Guantes de Oro...

#### TELEVISION EN COLOR

Parecía agotado el tema, pero aún quedaba por formular una pregunta, que es hoy tema de gran actualidad: la televisión en color.... Pumarejo sonríe:

—Cuando la televisión en color sea comercial, nuestros equipos son adaptables a esa innovación con un pequeño aditamento de escaso costo, y la adquisición de cámaras para color. Entonces, Unión Radio Televisión ofrecerá sus transmisiones en color o en blanco y negro a voluntad. Por otra parte, los receptores actuales serán adaptables mediante un aditamento que en Estados Unidos cuesta unos veinticinco pesos. Esto no lo afirmo yo. Me lo aseguró M. Edmond Chester, Vicepresidente de la Columbia Broadcasting System, que es la empresa a quien la Comisión Federal de Comunicaciones de Washington ha autorizado el sistema de color. Además, es ingenuo suponer que los Estados Unidos, país que mayor celo pone en la protección a los inversionistas, vaya a autorizar una medida que perjudique en sus intereses a los miles de poseedores de aparatos receptores de televisión. Cuando haya televisión en color, repito, Unión Radio Te-

levisión la tendrá. Y para disfrutarla habrán de servir los mismos receptores de blanco y negro...

Ya tenemos televisión en Cuba. Lo que parecía un sueño de difícil realización, Gaspar Pumarejo lo ha plasmado en realidad. El ha sido el primero. Pero no será el único, porque ya hay adquiridos no menos de tres equipos destinados a Cuba, que nos pondrá a la cabeza de la América en la nueva industria.

*Prensa Libre  
Nov 4/57*



PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA